

La política energética sigue siendo el punto débil en el primer año del gobierno de Merz

- La política arancelaria de Trump y la guerra de Irán ha complicado el trabajo del gobierno alemán y los partidos que lo conforman, que pierden apoyo en las encuestas.



Friedrich Merz

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-politica-energetica-sigue-siendo-el-punto-debil-en-el-primer-ano-del-go...>

José A. Roca

Jueves, 07 mayo 2026

Ningún comentario

Un año después de asumir el cargo, el gobierno de coalición de Alemania bajo el canciller Friedrich Merz está luchando con bajos índices de aprobación y continuas dificultades económicas, siendo la política energética vista como un área clave en la que la coalición aún no ha logrado ofrecer resultados convincentes.

Factores externos, incluidos las políticas arancelarias del gobierno de Estados Unidos y la crisis energética provocada por la guerra contra Irán liderada por Estados Unidos e Israel, han complicado el trabajo del gobierno, mientras que las disputas internas entre la alianza conservadora CDU/CSU de Merz y los socialdemócratas (SPD) han dominado los titulares cuando el gobierno cumple su primer aniversario.

Alemania necesita centrales de gas y baterías como energía de respaldo Según el think tank Epico, el almacenamiento en baterías debería incluirse en las licitaciones previstas por el

Pérdida de apoyos

Ambos partidos de la coalición han perdido apoyo en las encuestas, situándose muy por debajo de sus resultados electorales de 2025, según una encuesta encargada por la cadena ntv. La CDU/CSU cayó del 28,5 % en las elecciones al 22 % un año después, mientras que el SPD bajó del 16,4

gobierno lo antes posible para garantizar la seguridad del suministro de manera rentable y tecnológicamente neutral.

% al 12 %. En una encuesta de marzo, casi el 70 % de los encuestados afirmó tener una visión negativa de la política energética del país.

El gobierno llegó al poder con la promesa de hacer la energía más asequible para todos los consumidores e impulsar de nuevo la industria reduciendo la burocracia y flexibilizando la regulación. Un año después, los hogares siguen esperando una prometida reducción del precio de la electricidad, mientras que los consumidores industriales y las grandes empresas han recibido un descuento y disfrutarán de un precio especial de la electricidad para la industria. Al mismo tiempo, el índice de clima empresarial del instituto de investigación económica ifo alcanzó en abril de 2026 su nivel más bajo desde 2020.

Reiche, en el centro de las críticas

Varios proyectos importantes siguen sin finalizar, incluida una reforma de la ley de descarbonización de edificios del país, las licitaciones para centrales eléctricas de respaldo y nuevas normas para el apoyo a las energías renovables y las redes eléctricas. “Mucho sigue en el aire”, señaló el *Süddeutsche Zeitung*, destacando que las propuestas de la ministra de Economía y Energía de la CDU, Katherina Reiche, consideradas como potencialmente ralentizadoras de la transición energética, “la convirtieron rápidamente en una figura odiada por activistas climáticos y medioambientales”.

La nueva ministra de Energía alemana pide un "chequeo a la realidad" de los costes y riesgos de las energías renovables. Reiche considera que Alemania tiene que encontrar un nuevo acuerdo sobre los fundamentos para gestionar un mercado energético más libre, siendo la seguridad energética la máxima prioridad.

El *Frankfurter Allgemeine Zeitung* afirmó que el enfoque de Reiche en soluciones basadas en el mercado la ha aislado incluso entre sus compañeros conservadores. Su objetivo declarado es hacer de la asequibilidad y la seguridad del suministro los pilares centrales de la política energética, en lugar de la acción climática, señaló el FAZ, añadiendo que su labor a menudo se percibe como perjudicial para la unidad de la coalición.

La ONG Germanwatch afirmó que el canciller Merz ha logrado en general defender los objetivos climáticos de Alemania y el Sistema de Comercio de Emisiones de la UE (EU ETS) frente a los críticos, pero no ha conseguido frenar la política energética “cada vez más destructiva”

impulsada por la ministra Reiche. Germanwatch instó al gobierno a replantearse su dependencia prevista de las importaciones de energía fósil en el contexto de la guerra con Irán y, en su lugar, centrarse en la electrificación y las energías limpias para garantizar la competitividad futura del país.

La Asociación de Ingenieros Alemanes (VDI) afirmó que la política energética de Alemania carece de una “aplicación decidida” de la transformación necesaria hacia un sistema energético climáticamente neutro y que toda la transición corre el riesgo de fracasar si no se corrige el rumbo.